**GUÍA No. 4 – INTERDISCIPLINAR**

**GRADO:** NÓVENO

|  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- |
| **DOCENTE** | **GRUPO** | **E-MAIL** | |
| ALVALEDI CASTRO | 901 y 902 | [acastror3@educacionbogota.edu.co](mailto:acastror3@educacionbogota.edu.co) | |
| CAROLINA MORENO | 903 | [scmoreno@educacionbogota.edu.co](mailto:scmoreno@educacionbogota.edu.co) | |
| **TEMA** | **RELACIONES Y FUNCIONES** | | | |
| **OBEJTIVOS** | | **INDICADOR (ES) DE DESEMPEÑO:** | | |
| * Reforzar la suma de números enteros a través del juego. (Lotería) * Incentivar la lectura en el área de matemáticas. * Identificar la comprensión lectora en los estudiantes. | | * Establece la diferencia entre función y relación | | |
| **AREAS - ASIGNATURAS INVOLUCRADAS:**  **MATEMATICAS**  **MALOMA** | | | **PRODUCTO A ENTREGAR:**   * **VIDEO** * **Solución de las preguntas de la lectura.** | |

**ACTIVIDADES:**

|  |
| --- |
| **FECHA DE DESARROLLO: 18 de Mayo** |
| **ACTIVIDAD** |
| 1. Realizar un video de 3 a 5 minutos donde se evidencie la solución de algunos ejercicios que fueron utilizados en el juego realizado (parqués**)** |
| 1. Leer el cuento de la cuenta (fragmento) y resolver **COMPRENSION DEL TEXTO** |

**EL CUENTO DE LA CUENTA**

**(Fragmento)**

**Carlo Frabetti** Publicado en el libro "**Malditas Matemáticas**".

- Había una vez, hace mucho tiempo, un pastor que solamente tenía una oveja empezó el hombre. Como sólo tenía una, no necesitaba contarla: si la veía, es que la oveja estaba allí; si no la veía, es que no estaba, y entonces iba a buscarla... Al cabo de un tiempo, el pastor consiguió otra oveja. La cosa ya era más complicada, pues unas veces las veía a ambas, otras veces sólo veía una, y otras ninguna...  
- Ya sé cómo sigue la historia -lo interrumpió Alicia-. Luego el pastor tuvo tres ovejas, luego cuatro..., y si seguimos contando más ovejas me quedaré dormida.  
- No seas impaciente, que ahora viene lo bueno. Efectivamente, el rebaño del pastor iba creciendo poco a poco, y cada vez le costaba más comprobar, de un solo golpe de vista, si estaban todas las ovejas o faltaba alguna. Pero cuando tuvo diez ovejas hizo un descubrimiento sensacional: si levantaba un dedo por cada oveja y no faltaba ninguna, tenía que levantar todos los dedos de las dos manos.  
- Vaya tontería de descubrimiento -comentó Alicia.  
- A ti te parece una tontería porque te enseñaron a contar de pequeña, pero al pastor nadie le había enseñado. Y no me interrumpas... Mientras el pastor sólo tuvo diez ovejas, todo fue bien; pero pronto consiguió algunas más, y entonces ya no le bastaban los dedos.  
- Podía usar los dedos de los pies.  
- Si hubiera ido descalzo, tal vez, convino él -. De hecho, algunas culturas antiguas los usaban, y por eso contaban de veinte en veinte en vez de hacerlo de diez en diez como nosotros. Pero el pastor llevaba alpargatas, y habría sido muy incómodo tener que descalzarse para contar. De modo que se le ocurrió una idea mejor: cuando se le acababan los diez dedos, metía una piedrecilla en su cuenco de madera, y volvía a empezar a contar con los dedos a partir de uno, pero sabiendo que la piedra del cuenco valía por diez.  
- ¿Y no era más fácil acordarse de que ya había usado los dedos una vez?  
- Como dice el proverbio, sólo los tontos se fían de su memoria. Además, ten en cuenta que nuestro pastor sabía que su rebaño iba a seguir creciendo, por lo que necesitaba un sistema que sirviera para contar cualquier cantidad de ovejas. Por otra parte, la idea de las piedras le vino muy bien para descansar las manos, pues en vez de levantar los dedo para la primera decena de ovejas, empezó a usar piedras que metía en otro cuenco, esta vez de barro.  
- Qué lío!  
- Ningún lío. Es más fácil de hacer que de explicar: al empezar a contar las ovejas, en vez de levantar dedo iba metiendo piedras en el cuenco de barro, y cuando llegaba a diez vaciaba el cuenco y metía una piedra en el cuenco de madera, y luego volvía a llenar el cuenco de barro hasta diez. Si al final tenía, por ejemplo, cuatro piedras en el cuenco de madera y tres en el de barro, sabía que había contado cuatro veces diez ovejas más tres, o sea, cuarenta y tres.  
- ¿Y cuando llegó a tener diez piedras en el cuenco de madera?  
- Buena pregunta. Entonces echó mano de un tercer cuenco, de metal, metió en él una piedra que valía por las diez del cuenco de madera y vació éste. O sea, que la piedra del cuenco de metal valía por diez del cuenco de madera, que a su vez valían cada una por diez piedras de cuenco de barro.  
- Lo que quiere decir que la piedra del cuenco de metal representa cien ovejas.  
- Muy bien, veo que has captado la idea. Si al cabo de una jornada de pastoreo, tras meter las ovejas en el redil y contarlas una a una, el pastor se encontraba, por ejemplo, con esto -dijo el hombre, tomando de nuevo el bolígrafo y dibujando en el cuaderno de Alicia

**COMPRENSIÓN DEL TEXTO**

1. Realiza una sopa de letras con 10 palabras del cuento para ser resuelta por un familiar.
2. ¿Porque el pastor se vio en la necesidad de usar los dedos y posteriormente otros medios de conteo?
3. ¿Cree que eran eficientes estos métodos de conteo?
4. ¿Cree que hay alguna relación del conteo del pastor con sus ovejas con nuestra forma de contar? Explica
5. ¿Cuál era la diferencia entre las piedrecillas que metía en el cuenco de madera, las piedrecillas que metía en el cuenco de madera y en el cuenco de metal?
6. Que significa para usted el refrán “sólo los tontos se fían de su memoria”
7. Realiza un dibujo alusivo al cuento